

ASPECTOS ANIMOLOGICOS EN COMUNIDADES DEL PARAMO LEONES

Elle s'adresse à ceux
qui ne peuvent pas parler
qui ne peuvent pas écrire
qui ne peuvent pas lire

Elle s'adresse à ceux
qui ne peuvent pas parler
qui ne peuvent pas écrire
qui ne peuvent pas lire

Elle s'adresse à ceux
qui ne peuvent pas parler
qui ne peuvent pas écrire
qui ne peuvent pas lire

Elle s'adresse à ceux
qui ne peuvent pas parler
qui ne peuvent pas écrire
qui ne peuvent pas lire

Elle s'adresse à ceux
qui ne peuvent pas parler
qui ne peuvent pas écrire
qui ne peuvent pas lire

Elle s'adresse à ceux
qui ne peuvent pas parler
qui ne peuvent pas écrire
qui ne peuvent pas lire

Por Rafael González Prieto

NM 8856

I. BAILES Y CANTARES

En cada grupo existen multitud de ellos, apropiados a las diversas épocas y modalidades de la vida, existiendo canciones picarescas, humorísticas, satíricas, que algunas veces van acompañadas de tambor y dulzaina.

Destaca su personalidad y antigüedad, remotísima en muchos de ellos.

I.1 BAILES

Los bailes eran de pandereta, que se compraba por San Pedro en León. El tambor lo tocaba casi siempre un hombre y la pandereta la tocaban indistintamente un hombre o una mujer, aunque más veces era una mujer.

Los bailes ordinarios se celebraban los domingos a la salida del rosario, siendo en las eras en buen tiempo o en algún portalón cuando el tiempo lo impedía.

La música era airosa y los cantos de lenguaje sencillo y sabor aldeano.

*Para empezar a cantar
no pido licencia a nadie
que la tengo yo de mío
pues tengo el amar alcalde.*

*Este pandero que toco
tiene en el medio una rosa
con un letrero que dice:
¡Vivan quien baila y quien toca!*

*Aunque estoy aquí bien sé,
ojos que me están mirando,
quién pudiera comprender
las faltas que me están dando.*

*Ya te he dicho, dueño mío,
que no me seas cobarde,
que teniendo la ocasión
la primera es la que vale.*

*Compañera, a tí y a mí
todos nos tienen envidia
porque nos rondan los mozos
y ninguno es de la villa.*

*En la sala del amor
los sábados hay audiencia
ten cuidado no te coja
la rigurosa sentencia.*

Antes de salir los mozos a bailar y como tardaran algún tiempo, solían escuchar:

*Qué hacen ahí esos mocitos
que no salen a bailar,
si lo hacen por que yo toco
ahora lo voy a dejar.*

*Salir mozos a bailar
y no lo toméis a bajeza,*

*que aunque la que toca es chica
la que baila es de presencia.*

*¡Pa qué vienen al baile
los baberones!
no bailan las mujeres
por falta de hombres.*

Ya en pleno baile solían oírse cantares como estos:

*Da la vuelta bailador,
aunque rompas una pierna,
que lo merece la niña
que tiene cuerpo de reina.*

*Vale más tu bizarría
cuando sales a bailar,
que toda Andalucía,
Aragón y Portugal.*

*Señor bailador que baila
con esa perla brillante,
hágale usté esta pregunta:
¿Es casada o tiene amante?*

*Da la vuelta bailador
que tú bien la sabes dar,
que por alta que la des
al cielo no has de llegar.*

Aparte de estos cantares de los que hacíase uso en los momentos oportunos, tenían las cantadoras un repertorio tan abundante y variado que pocas veces terminaba la música por falta de letra, como éstos:

*Desde aquí te estoy mirando
cara a cara, frente a frente,
y no te puedo decir
lo que mi corazón siente.*

*Tengo de ir a Madrid
sólo por ver a la reina
que está vestida de verde
como el campo está de hierba.*

*El galán que está bailando
con la dama de su gusto
aunque le toquen dos horas
no se le hará el tiempo mucho.*

*Tienes un hoyo en la barba
y a mí me tienes en él;
yo a ti te tengo en el alma;
dime cuál es más querer.*

*Como la siempre viva
soy para amante
siempre que tú te muestres
firme y constante.*

*Morenica, soilo, soilo
morenita soy bastante;
más quiero ser morenita
que no mujer de un tunante.*

*Dices que no me quieres;
déjalo y anda
que si tú no me quieres
otro me aguarda.*

*Algún día por verte
dinero diera
y ahora por no verte
lo recibiera.*

*De casarme contigo
tengo intentado
cuando la Noche Buena
caiga en verano.*

*Tienes un par de bueyes,
tienes un carro,
eres un lindo mozo
y no te has casado.*

*Para empezar a cantar
licencia tengo pedir
a los mozos de este pueblo
porque yo no soy de aquí.*

*Este pandero que toco
tiene el aro de nogal
y la moza que lo toca
es del pueblo natural.*

*Ahí va la despedida,
no os la quisiera dar;*

*aunque somos de este pueblo
no os quisiera dejar.*

*Allá va la despedida
un adiós en el aire
porque ya no toco más
pues no me deja el alcalde.*

*Anda diciendo tu madre
que no me quiere por nuera;
mete al hijo en escabeche
y se mete a escabechera.*

*Algún día fui tuya
y ahora soy de otro,
por tu mala cabeza
que eres un loco.*

*Los ojos de aquel galán
Santa Lucía los guarde,
que si no son para mí
vengan cuervos y los saquen.*

1.2 CANCIONES

El entorno cultural es muy importante en las canciones y coplas del mundo rural, porque es la vida de la comunidad campesina, marcada por las estaciones, los trabajos, las fiestas y los días, la que le da su sentido.

Muchos de los decires, de las coplas, de las leyendas han nacido y se han transmitido en los "hilorios" y veladas en que cada comunidad, repartida en unas cuantas cocinas del pueblo, contaba y cantaba, aprendía y departía, comentaba y consideraba todo aquello que tenía o había tenido que ver alguna vez con su mundo.

Fuentes de las canciones

Los temas más importantes son los sucesos de la vida comunal y la afirmación y exaltación de lo local.

Temas importantes son el mundo de los trabajos y los oficios campesinos; también la naturaleza, sin olvidar el amor. No faltan tampoco las nanas, las canciones de boda y las coplas de carácter crítico.

Bodas

Las bodas como asunto que concierne a todo el pueblo, son ocasión de canto y he aquí algunas muestras que aún se guardan en la memoria y se cantan en la oportunidad de algún enlace matrimonial:

*Despídete, niña hermosa,
de todas tus compañeras;
hoy se han caído las hojas
de todas las arboledas.*

*Hoy se deshojó una rosa
y cayó de la roseda,*

*hoy se despide una moza
del bando de las solteras.*

*A la gala de la rosa bella,
a la gala del galán que la lleva.
A la gala de la bella rosa,
a la gala del galán que la goza.*

A veces la copla festeja a los protagonistas :

*Casadina, tu marido
no necesita comprar
espejo donde mirarse;
en ti se puede mirar.*

Otras veces parece una admonición :

*Despídete, casadina,
de la casa de tus padres,
que ya no entrarás en ella
con la libertad que sales.*

A los cantares de boda se les suele llamar *pajarcitos* y se suelen cantar a la entrada y salida de la iglesia y después de la comida, constando de una parte fija y otra variable.

Quintos

La marcha de los quintos es ocasión de muchas canciones :

*Ya se van los quintos, madre,
sabe Dios si volverán.
Mientras los quintos se marchan
se les oye este cantar:*

*A la entrada de Valdevimbre
hay una inmensa laguna*

*donde se bañan las guapas
porque feas no hay ninguna.*

*Ya se van los quintos, madre,
ya se va mi corazón,
ya se va el que ponía
los ramos en el balcón.*

Exaltación y afirmación local

*Viva Valdevimbre, viva
aunque es estrechito y largo;
señoritas no las hay,
labradoras hay con garbo.*

*¡De quién es esa cuadrilla,
cuadrilla con tanto rumbo!
del alcalde de Valdevimbre
que lleva la sal del mundo.*

Trabajos y oficios

Los trabajos y oficios nutren también el mundo del cancionero.

*Viva nuestro carretero
con su pareja y su galgo,
que tiene setenta abriles
y se llama el tío Natalio.*

*A la puerta de la cueva
hay un moral que da moras,
con un lebrero que dice:
viva las vendimiadoras.*

De amor

*El amor que no prenda
como la danza
es un amor fingido,
sin esperanza.*

*Quien tiene penas se muere,
quien no las tiene también,*

*yo quiero vivir alegre.
Mañana me moriré.*

*Que viva mi amante,
que viva mi amor,
que viva mi amante
que cogió la flor.*

Muchas coplas relatan amores dificultosos:

*El quererte y amarte,
la vida toda.
El casarme contigo
no me acomoda.*

*Mi corazón tiene penas;
la culpa tiene tu madre
porque te quiere casar
con el hijo del alcalde.*

*Con el hijo del alcalde
te quiere casar
porque tiene una huerta
junto al tu barrial.*

*Y eso no es un invento
de la mocedad,
que se lo ha dicho el cura
hoy al sacristán.*

Otras son para consolar tristezas:

*Llora, llora, corazón,
llora si tienes por qué,
que no es delito en un hombre
llorar por una mujer.*

De ronda

Aquí la canción toma un nuevo sentido, unido a un estado psicológico de los cantores:

*No sé como florece
la escalera de esta casa
subiéndola quien la sube,
bajándola quien la baja.*

*Debajo de tu ventana
está la luna parada,
que se quedó contemplando
la hermosura de tu cara.*

A veces la sentencia popular se mete con los rondadores:

*La piedra que mucho roda
no vale para el cimiento
y el galán que mucho ronda
no vale pa'l casamiento.*

2. RELATOS TRADICIONALES

Al amor de la lumbre en el invierno, en los hilorios o velorios, y en las reuniones de farra en las bodegas se repetían refranes, dichos y leyendas, y en ellos se transmitía de padres a hijos, de mozos viejos a mozos más jóvenes, las diferencias e incompatibilidades con los pueblos vecinos, se enseñaban las glorias y las virtudes del propio pueblo por encima de los pueblos de alrededor.

De esos viejos relatos he recogido de viva voz los siguientes:

Doña Candelas Martínez Pérez me contó la siguiente tradición que le había relatado su abuela:

“En la Guerra de la Independencia, cuando estuvieron por aquí los franceses, según iban avanzado, los pueblos se avisaban unos a otros, tocando las campanas a rebato y, en Valdevimbre, cuando las oían, las mujeres y los niños se marchaban al Valle Grande a refugiarse.

Una vez que estaban los franceses en el pueblo, aposentados en una casa un grupo de ellos, el amo tiró a un soldado al pozo que tenía tapado en la cocina y no se dieron cuenta hasta la marcha”.

Don Eutiquio Rey recuerda que su padre le contó que “en 1868 hubo una gran riada en Valdevimbre y en varias zonas del pueblo llegó el agua a un nivel de dos y medio a tres metros de altura, de tal forma que en ciertas cuevas las cubas flotaban y muchas casas se estropearon.

Al Tuerto (Luciano), que había dado a luz su mujer Práxedes, le pilló la riada en la plazuela; y el tío Segundón puso los bueyes al carro para cruzar la calleja de la Fuente Virtudes y pasaba tanta agua que los bueyes se ahogaron y él se salvó agarrándose al tejado.

El tío Aquilino Ordás estaba en los muradales, situados en El Campo, y se salvó estando encima de un muradal toda la noche”.

Doña Josefa Alvarez Ferrero me proporcionó los siguientes relatos:

“Llegaron los franceses a Valdevimbre y tenían que tener preparada comida, y no la tenían, y entonces dijeron que iban a quemar el pueblo. El cura dijo que los salvaba dándoles una mandilada de oro.

Los franceses estaban en las eras del Ejido, y el cura mandó al ama ir a la iglesia, y detrás de un cuadro que tenía de la Inmaculada, cogió todo el oro que hacía el mandil y lo vació a los pies del principal, y así se salvó el pueblo”.

“Trigueros, Farballes y Cureses iban a misa al Torreón, y vino una peste y se murieron todos menos una vieja en Farballes, y aquella vieja dijo a los de Valdevimbre que cogiesen las fincas que quisieran”.

“A Trigueros venía todos los años la reina a veranear. (Doña Sancha).

3. REFRANES Y DECIRES

Las normas de vida moral, los aspectos que están relacionados con el medio físico, como son el tiempo atmosférico, las cosechas, la economía familiar y hasta la amistad son temas fundamentales en torno a los cuales giran los refranes, decires y sentencias que se han transmitido de padres a hijos, de generación en generación, y que últimamente se utilizan menos.

Son fruto de una atenta y larga observación y encierran todo un compendio de sabiduría popular.

Hay refranes para casi toda actividad humana o hecho físico que tenga que ver con el hombre.

La meteorología popular se ha basado siempre en determinadas fechas del calendario para pre-

decir el tiempo. Los agricultores viven pendientes de las fechas para iniciar sus trabajos y labores, fijándose más en lo que por tradición saben que en lo que puedan enseñarles los hombres del tiempo de la TV.

Referentes al clima, por orden de meses son:

“La nieve en enero, todo el año ha tempero”, queriendo decir que es buena señal.

“Enero claro y heladero”, mes seco y con muchas heladas.

“Enero caliente, el diablo trae en el vientre”.

“Agua en enero, cada gota un dinero”.

“Reyes veraneros, malos para el pajar y el granero”.

“Por San Antón, ninguna niebla llega a las dos”.

“Febrerillo el loco, un día peor que otro”.

“Por San Blas, una hora más”.

“Abrígate por febrero con dos capas y un sombrero”.

“Marzo ventoso y abril lluvioso hacen a mayo florido y hermoso”.

“Truenos en marzo, cubas al canto”. Quiere decir que hay que preparar las cubas por que va haber mucha cosecha.

“Si llueve el día de la Guarda (1 marzo) la sequía no tarda”.

“Truenos en abril, cubas a dormir” (sin vino).

“En abril, si llueve por Pascua, con poco basta”.

“Ramos mojados siempre, son loados”.

“Abril, abril, cada mil años debieras de venir”.

“Mayo lluvioso, en el campo feo y en huerto hermoso”.

“El buen tiempo al fin de mayo asegura el buen año”.

“Junio brillante, año abundante”.

“Hasta el cuarenta de mayo no te quites el sayo y si junio es ruín, hasta el fin”.

“Hasta San Juan, no te quites el gabán”.

“Agua por San Juan, quita vino y no da pan”.

“Por la Ascensión, cerecitas en León”.

“El agua de agosto, miel y mosto”.

“En agosto frío en el rostro”.

“Por Santiago y Santa Ana pintan las uvas y para la Virgen de agosto ya están maduras”.

“Por los Santos, la nieve por los cantos”.

“Por Santa Lucía crecen las noches y merman los días”.

“San Silvestre coge la capa y vete”.

“Para venir el año cosechero (bueno) Navidades al sol y las Pascuas al humero”.

Son numerosos los refranes que hacen referencia al cuidado y a todo lo que tenga que ver con la cosecha de uva y con el vino.

“Al sol puesto, obrero suelto en las viñas, que no en el huerto”.

“La tierra en polvo y la viña en lodo”.

“La viña junto al camino cerca tiene un mal vecino”.

“Tú viñas y lagar, yo vasijas y caudal”.

“La viña donde se hiele, y la huerta donde se riege”.

“Por abril deja la viña dormir”.

“Yemas de abril, pocas al barril”.
“Cuando llueve en agosto, no llueve agua sino mosto”.
“Al viñadero y a la mujer, nunca les falta que hacer”.
“Poda corta tu viña y siempre será niña”.
“Por San Andrés el vino es”.
“Vino sacado hay que gastarlo”.
“Vino añejo leche es para el viejo”.
“El vino que es bueno, no ha menester pregonero”.
“Un buen mosto sale al rostro”.
“Fiesta sin vino, no vale un comino”.
“Una buena bota, el camino acorta”.
“Quien buen vino bebe, despacio envejece”.

Sobre el *ahorro*:

“Quien tuvo y ahorró, para la vejez guardó”.
“Guardar para la vejez, acierto es”.
“Más fácil es ganar que conservar”.

Referidos a la *amistad*:

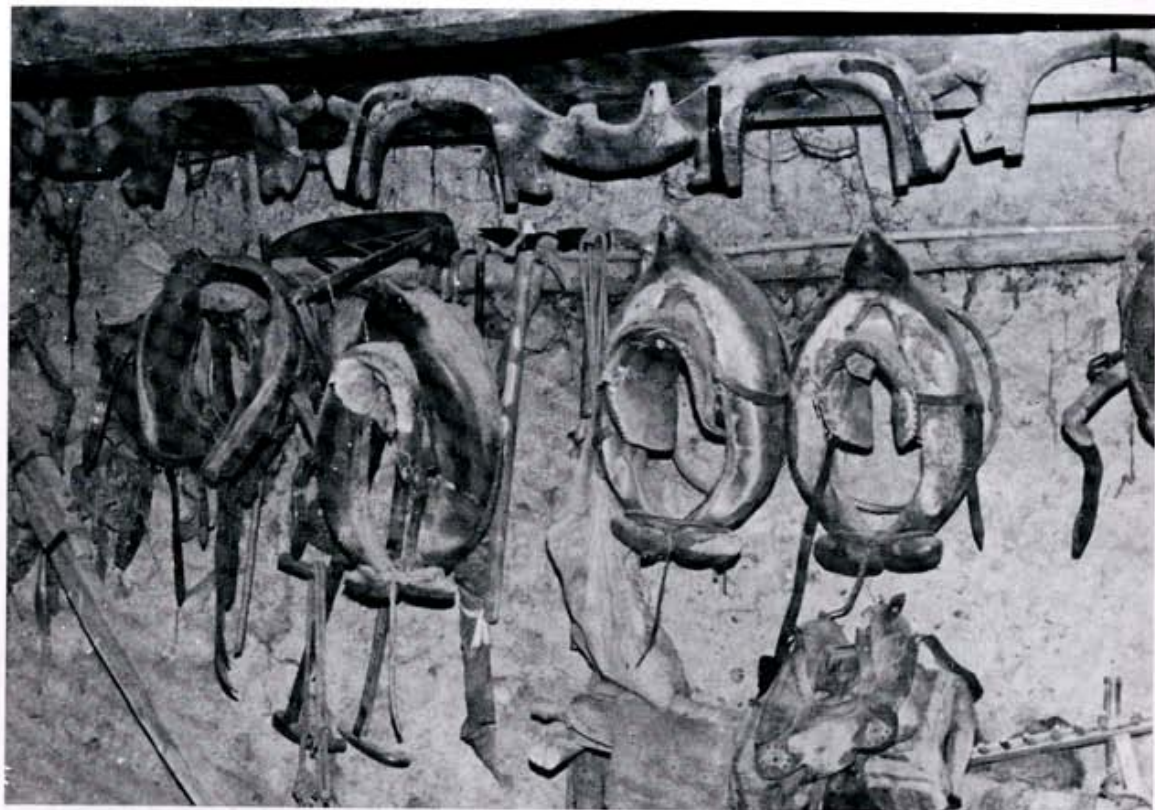
“Entre amigos verdaderos, no se miran los dineros”.
“Amores queridos han de ser reñidos”.
“A la mujer y a la aguardiente, de repente”.

Referidos a *faenas del campo*:

“Quien con bueyes ara, a mear se para”.
“Si quieres coger pan, ara por San Juan”.
“En tiempo mojado descansa el arado”.
“Quien bien aró, bien segó”.
“Buey viejo, surco derecho”.
“Ara con niños y recogerás cordillos”.

Otros refranes son:

“Hombre de siete oficios, maestro de nada”.
“Quien estiércol echa tendrá buena cosecha”.
“Abrazos y besos no hacen hijos pero tocan a visperas”.
“Abriga bien el pellejo si quieres llegar a viejo”.
“Ni en verano sin ropa, ni en invierno sin bota”.
“Dicen de casar, casar, yo también me casaría si la vida de casados fuera como el primer día”.
“Vale más manada que espiga granada”.
“Por enero, las berzas igualan al carnero”.
“El quiñón casa a la viuda”.
“Por San Martino, siembra tu ajo fino”.



Aperos.



Trilla.



Carro de tarajos.

- “Por San Antón, el ajo picón”.
- “Por San Marcos, el garbanzal, ni nacido ni por sembrar”.
- “Por Santa Lucía merman los días”.
- “Administrar aunque sea un pajar”.

4. ENFERMEDADES Y REMEDIOS POPULARES

La medicina popular tenía “soluciones” para las enfermedades y dolores más generales; los remedios estaban en la naturaleza o eran caseros.

- Para las escoceduras de los bebés el “caronjo”, que era el polvo de la madera apolillada o carcomida.
- Para el dolor de oídos, leche de mujer.
- Para las infecciones: bolas de manteca con azúcar, agua de flor de malva, orégano con mucha azúcar y vahos y hojas de eucalipto.
- Para quitar los catarros, cataplasmas de harina de linaza y mostaza. Y también vino caliente con bolas de manteca.
- Para las hemorragias la hierba “sanguinaria”. Es una hierba que se ve por las calles y praderas cerca de las casas, es rastrera y tiene motas blancas.
- Para los ojos, agua de rosas blancas en infusión.
- Para quitar la pulmonía, “cantaligas” de mostaza; al retirarlas se ponía una hoja de berza con manteca sobre el pecho para que las ropas no se pegasen al cuerpo.
- Para abrir las ganas de comer se tomaba regaliza.
- En lesiones de las costillas, ventosas con un vaso, una moneda y una cerilla.
- En intoxicaciones o enfermedades vasculares, sangrías por medio de sanguijuelas.
- Para el dolor de barriga, “pericón”, hierba de color amarillo que se cogía la noche de San Juan, una vez que había cogido el rocío, y se ponía a secar. Se tomaba cocida.
- Para las anginas “rey de muelle”, raíz de una planta. Se aplicaba haciendo gárgaras.
- Para las heridas, el bálsamo y el “árnica”, que es una planta que se metía en aguardiente.
- Para las “roechuras” (rozaduras) de los zapatos, muy normales por ser éstos de material muy fuerte, se ponía “cerato” (cera y grasa).
- Las fricciones se daba con la “ruda”, el “romero”, la “verbena” y la “clementina”, que era una especie de pomada.
- Para los sabañones: ajo, agua salada y alcohol.

El curanderismo estaba muy arraigado en la comarca, y en la actualidad todavía se acude con frecuencia a populares curanderos que hay no muy lejos.

5. MAGIA Y HECHICERIA

Los restos de magia y hechicería han desaparecido poco a poco.

- Se creía en la bienaventuranza y en el “echar” las cartas.
- Las mujeres que amamantaban ponían una sarta de piedras entre los pechos para que no se les “espantase” —se marchase— la leche.
- Antes de bautizar a los niños se les colocaba una especie de escapulario, que llamaban “evangelios”, para ahuyentar los malos espíritus.

- En las puertas de las cuadras se ponía una “cédula” o especie de cuadernillo abierto para evitar que entrasen las brujas.
- Las mujeres estériles creían que tenían descendencia si pasaban por debajo del arco de la ermita de Santo Tirso de Mestajas.
- A los animales se les colocaba una bola de alcanfor en el cuello, para impedir que enfermasen.
- No se debía cortar la “torta” con cuchillo hasta no haber sacado el pan del horno, porque se estropeaba la hornada”.
- Se creía que en cada parroquia o pila había siete brujas y un “mago”; se sabía quienes eran brujas tirando un garbanzo en la pila de agua bendita de la iglesia, pues la que era bruja salía la última del templo.

Quando una bruja lograba impresionar a alguno, quedaba como alelado, diciéndole los demás: “pareces poseído por las brujas”. Este tipo de expresiones quedan todavía en el habla popular; y ante algún suceso extraño o al no encontrarse algo que se busca se exclama: “¡ni que anduvieran las brujas!”, “¡parece una casa encantada!”, “¡ese establo está embrujado!”.